

Hoy, 8 de marzo, las mujeres y hombres feministas salimos de nuevo a la calle para decir que el mundo en que vivimos no es el mundo que queremos.

Podemos denunciar situaciones similares a las del pasado año pues, a pesar de haberse aprobado leyes contra la violencia de género o de conciliación de la vida familiar y laboral, en el Estado español no ha disminuido la violencia contra las mujeres, que seguimos siendo *las otras*: las que morimos asesinadas por una sociedad violenta, que sigue sin responsabilizarse de la violencia de género; las que sufrimos más paro y, cuando tenemos un empleo, más precariedad, cobrando menos y con peores condiciones de cuidado, que incluyen un componente afectivo y relacional, y no son reconocidas ni valoradas; las principales destinatarias de un modelo amoroso que nos anula como personas con un proyecto vital propio; las que sufrimos la medicalización de nuestros cuerpos, de nuestras vidas en la anticoncepción, el embarazo, el parto, la menopausia... pero también con la trivialización de algunos problemas de salud -muchas veces originados por nuestro papel en la sociedad- y con la negación de nuestra capacidad de decisión (recordemos que el aborto aún no es libre ni gratuito); las que somos tratadas como objetos mercantilizados por los medios de comunicación, dando una imagen estereotipada de las mujeres que no se corresponde con las mujeres reales; las estigmatizadas cuando no cumplimos con la moral sexual normalizada: putas, lesbianas, promiscuas...

Y así podríamos seguir mencionando otros muchos ejemplos pues, mientras no se analicen, se cuestionen y se transformen los modelos sociales que regulan nuestras relaciones, las leyes son sólo parches. Y para construir el mundo que soñamos, los parches no son suficientes.

Sin embargo, año tras año seguiremos reuniéndonos en esta fecha para que se escuche nuestra voz y estas reivindicaciones se alcen como homenaje a las mujeres que han luchado y luchan contra todas estas barreras en conflictos públicos y privados, a través de estrategias colectivas e individuales, creando redes y cambiando mundos.

Hoy queremos reivindicar un mundo organizado en función de las necesidades sociales colectivas y no en función de los beneficios de unos pocos. Un mundo en el que esas necesidades sean definidas mediante formas de participación y decisión colectivas, que cuestionen las relaciones de poder existentes; pero no únicamente las que se establecen por cuestión de género, porque éstas se entremezclan con otras diferencias, como las de clase y etnia, para sostener el actual sistema capitalista. Reivindicamos pues, un feminismo que, como teoría política, parta de nuestra identidad como mujeres, pero también de nuestra identidad como precarias, inmigrantes, pobres... para una transformación social radical. Hoy esto exige denunciar que el trabajo de cuidados y el trabajo asalariado son irreconciliables. ¿Cómo asumir la necesaria responsabilidad social de los cuidados cuando se exige la lógica del máximo beneficio?

Cambalache

Actividades 8 de marzo en el local cambalache

Jueves 9 de marzo, 20 horas. Cine-fórum: *Madame Brochette*. Organiza: Grupo de Inmigración.

Viernes 10 de marzo, 20 horas. Teatro-fórum: *Tu único amor*. Organizan: Taller de teatro Otra Tierra y Grupo de Feminismo.

Grupo de Feminismo

El Grupo de Feminismo de Cambalache es un espacio de formación, de elaboración de materiales educativos y de actividad política. Aunque en la actualidad está constituido por mujeres, también desarrollamos actividades mixtas, porque entendemos que el feminismo, como teoría política, es cuestión de mujeres y de hombres. Nos reunimos los miércoles a las 20 horas.



el local cambalache

C/ Martínez Vigil, 30-bajo Oviedo
Tf. 985 202292

www.localcambalache.org
cambalache@localcambalache.org